

Crónicas de cuarentena



Tiempo de lectura: 8 min.

[Antonio Di Giampaolo](#)

Jue, 06/08/2020 - 06:08

LAS CONTRADICCIONES EN LA OMS (108)

Hasta la fecha la Organización Mundial de la Salud ha emitido 200 informes para reportar a través de informes diarios el curso de la emergencia sanitaria global. Aunque la alarma por el nuevo coronavirus surgió en la ciudad China de Wuhan en Asia, rápidamente repercutió en varios países de Europa. En la actualidad el continente americano concentra en Estados Unidos, Brasil y México elevados índices de casos, y preocupa que India, el país más poblado del mundo, sostenga el nivel de nuevos contagios diarios más alto del mundo, y también que en África el registro y tratamiento de la enfermedad esté resultando limitado e insuficiente.

Cada mañana en la sede de la OMS en Ginebra se ofrece el reporte diario y una declaración a los medios de comunicación sobre el curso de la pandemia. Algunas de las controvertidas declaraciones han girado en torno al uso generalizado de la mascarilla, la efectividad de la hidroxiclороquina, la transmisión del nuevo coronavirus a través del aire, las restricciones a los viajes y desplazamientos o la eventual transmisión de la enfermedad por el contacto con personas asintomáticas. Para la muestra un botón, el Director General del ente, el galeno Tedros Adhanom Ghebreyesus, por ejemplo, comentó que “quizás no haya nunca una cura contra la Covid-19” y al día siguiente se mostró esperanzado en los prospectos de vacuna que están desarrollándose.

En virtud que la Covid-19 es una emergencia planetaria que se encuentra en pleno desarrollo la conducción de una situación compleja y cambiante supone retos y desafíos sanitarios, logísticos y políticos en variadas dimensiones. Las declaraciones, los informes y los comunicados emitidos, aunque no necesariamente las opiniones personales, son el producto de aportes de equipos multidisciplinarios que tratan de evaluar las eventualidades y las situaciones que han ido surgiendo a lo largo del tiempo. Al día de hoy la cifra de personas que se han contagiado de Covid-19 asciende a veinte millones de personas y más de setecientos mil han perdido la vida. La enfermedad está presente en 188 países y una treintena de dependencias y territorios.

La OMS es un organismo que hace parte de la ONU y tiene una función de coordinación y asesoría en materia de Salud. No tiene pues en si misma capacidad para hacer que las naciones que la integran ejecuten y desarrollen sus políticas. El esfuerzo por integrar la data oficial se limita a una labor de compilación, pero las estadísticas son suministradas por los países afiliados, en muchos casos de manera discrecional o limitada. Aunque en cada país hay una delegación del ente, corresponde a las autoridades de cada estado ejecutar desarrollar los planes y ejecutar las acciones que se estimen convenientes según los criterios locales y en la medida de las posibilidades. Por mandato de la reciente Asamblea Anual de la OMS una comisión de expertos evaluará el desempeño del organismo durante la pandemia. La humanidad espera que la cura llegue antes que las recomendaciones.

¡Amanecerá y veremos!

@ADIGIAMPAOLO

LA GUERRA POR LA VACUNA (107)

Actualmente en el mundo hay en desarrollo más de un centenar de proyectos de investigación en torno a una vacuna contra el nuevo coronavirus. Laboratorios, empresas farmacéuticas, científicos y académicos en diversas localidades trabajan en ensayos con la finalidad hallar el antídoto para la Covid-19. Una veintena de investigaciones han avanzado en aspectos de seguridad y eficacia, así como dosificaciones y adelantan pruebas clínicas en humanos. Inglaterra denunció que sus centros de investigación han sido objeto de ciberataques por parte de internautas rusos y Estados Unidos puso en la lista de “los más buscados” a dos hackers chinos acusados de espiar secretos relacionados con las vacunas en los centros de investigación y empresas norteamericanas.

Los meses de agosto, septiembre y octubre serán decisivos para que al menos cuatro de los prospectos concluyan con resultados satisfactorios y brinden esperanzas a la humanidad sobre la posibilidad de contener y erradicar la pandemia. Uno de los estudios clínicos más avanzados corresponde a la Universidad de Oxford en Inglaterra junto a la firma AstraZeneca, mientras que desde China, la farmacéutica SINOVAC se asegura que es la más adelantada, entre tanto Rusia anunció el éxito del prospecto del Centro Nacional de Investigaciones Epidemiológicas y Microbiología "Gamalei" del Ministerio de Salud y finalmente en Estados Unidos la compañía de biotecnología Moderna recibió fondos federales para acelerar la vacuna y asegurar dosis para la población norteamericana.

En la guerra por la vacuna en la que compiten muchos otros países entre los que destacan también Alemania, España, La República Checa, Chile y Brasil hay otras batallas que se deben librar antes de cantar victoria. Se requiere una inmensa logística para garantizar un nivel de producción de miles de millones de unidades lo cual requerirá tiempo y la labor compartida de muchos laboratorios para la generación y distribución de las dosis.

Un aspecto fundamental es el tema de los costos y China, por ejemplo, ha prometido un crédito para financiar la vacuna en la que se integrarán laboratorios de Beijing y Wuhan. El costo de una vacuna está asociado a la inversión destinada al desarrollo de la misma, y el valor de cada vacuna suministrada dependerá de la cantidad de unidades producidas. Algunas empresas han estimado precios elevados en el orden de treinta dólares por dosis, con el mercantil argumento de costo de oportunidad, lo que se traduce en monto inalcanzable para la inmensa mayoría de la gente.

Además del asunto de los costos, la producción y distribución, otro aspecto vital es la estrategia de vacunación pues se requerirá establecer prioridades en donde el personal de salud, los funcionarios de seguridad y prevención, los educadores y los trabajadores de las actividades esenciales, así como las personas más vulnerables a la enfermedad deberían estar en primera fila.

Aunado a los problemas y dificultades que la pandemia implica, los movimientos antivacunas han alertado sobre los riesgos y peligros que suponen las pruebas clínicas que están en desarrollo.

¡Amanecerá y veremos!

@ADIGIAMPAOLO

LA MASCARILLA DE LOS TORMENTOS (106)

La imagen del Presidente de Brasil Jair Bolsonaro usando tapaboca, luego de haber dado positivo a una prueba de Covid-19, le dio la vuelta al mundo. El mandatario carioca desde un principio había desafiado al nuevo coronavirus, y también a los medios de comunicación, calificándolos de alarmistas cuando tildaba a la Covid-19 de una gripecita.

La más viral de las imágenes noticiosas fue la del Jefe de Estado norteamericano Donald Trump usando una mascarilla durante una reciente visita a un centro hospitalario. El polémico gobernante de Estados Unidos también había desestimado los peligrosos efectos de la enfermedad y en la actualidad la nación lidera las estadísticas mundiales de personas contagiadas y de pacientes fallecidos en todo el mundo.

La producción de cubre bocas se ha vuelto un gran negocio a nivel global. Al principio, por la alta demanda y la escasa disponibilidad surgió un mercado especulativo. La de uso más extendido y ampliamente recomendada es la del tipo N-95, aunque ciertamente no es de las más económicas. Para estar a la moda, las hay de material sintético, muy decorativas, con diversos estampados, que lamentablemente no siempre cumplen con los estándares requeridos para la protección sanitaria. También es necesario destacar las iniciativas colaborativas

que en distintas localidades han surgido para producir mascarillas de tela reutilizables que son puestas a disposición de las personas y en particular del personal sanitario que está en la primera línea de lucha contra la enfermedad.

El asunto de los cubre bocas durante la pandemia ha convertido en un tema polémico. Hay quienes lo rechazan simplemente porque les resulta incómodo. Algunos piensan que el imperceptible virus no los afectará, y hay otros que secundan la tesis que se trata de un instrumento de control social surgido en el marco de una conspiración global para imponer un nuevo orden mundial. Afortunadamente el uso de la mascarilla se ha vuelto generalizado, aunque hay quienes por descuido, o tal vez por comodidad la portan de manera inapropiada, a veces como una suerte de gorrito en la cabeza, y otras en el mentón o sin cubrir la nariz, lo que en cualquiera de los casos resulta ineficaz desde el punto de vista de la bioseguridad. Su uso es un signo de responsabilidad y colaboración en la lucha contra la Covid-19. ¡Amanecerá y veremos!

@ADIGIAMPAOLO

LA LÓGICA DEL CORONAVIRUS (105)

Gran preocupación reina en la humanidad a propósito de la emergencia sanitaria global y la manera como la pandemia ha sido abordada y los pacientes son atendidos en diversas partes del mundo. Las políticas sanitarias han sido diversas y se apalancan en las particularidades de cada país, así como en las nociones y prácticas de cada gobierno. En general la prolongada cuarentena con sus especificidades en cada localidad apunta a la posibilidad incidir en la cadena de contagio del nuevo coronavirus y evitar que toda la población, casi de manera simultánea se enferme y se provoque un colapso de los sistemas de salud.

Es claro y evidente que la transmisión de la Covid-19 ocurre entre humanos debido a la proximidad y el contacto entre las personas por lo que el esfuerzo debe centrarse en promover la protección personal con tapabocas y máscaras faciales, el lavado de manos y el distanciamiento social constituyen las practicas vitales en el combate contra la pandemia.

Una cosa es restringir la salida de la gente de sus hogares durante el confinamiento y otra muy distinta es prohibir la compra de bienes esenciales. Un asunto es limitar la libre circulación en los focos de contagio y otra es imposibilitar el desplazamiento general de los ciudadanos. Aun en el marco de un Estado de Excepción hay garantías constitucionales que prevalecen.

Mientras se limita el funcionamiento de ciertos y determinados establecimientos que acatan las elementales normas de bioseguridad, como por ejemplo negocios de repuestos, ferreterías o vestido y calzado, hay cadenas comerciales por departamentos que incluyen además la venta de víveres alimenticios y que funcionan sin mayores restricciones. Los centros comerciales han adoptado medidas de control de acceso, detección de temperatura, sistemas de desinfección y e instalación de dispensadores de gel alcoholado, pero en los concurridos mercados públicos, regentados por autoridades regionales y municipales, no se cumplen las disposiciones que los propios entes gubernamentales imparten.

Hay normas y disposiciones surgidas durante la cuarentena que debe ser evaluadas, y eventualmente modificadas, a la luz de la lógica y el sentido común. La instalación de barreras y puntos de control resultan eficientes en torno a los focos epidemiológicos, pero no cumplen ninguna función sanitaria en el caso de la obstrucción o cierre discrecional de vías, avenidas y carreteras y cuyo despliegue de personal militar o policial bien podría reorientarse al cumplimiento de tareas ciertamente más efectivas.

A diario presenciamos un reporte oficial sobre el saldo de la jornada en la batalla contra la Covid-19 con cifras cada vez más angustiantes.

¡Amanecerá y veremos!

@DIGIAMPAOLO

[ver PDF](#)

Copied to clipboard